

# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Suscripción mensual: 60 cts.

Se suscribe en la Librería Europea

Idem Papelería Comercial

Idem Guía Kiosko de la Capital

SALE

Todos los Domingos

Oficina: Florida 107

Número suelto: 16 cts.

ENCARGADO:

FELIX G. BELOTTI

REDACTOR:

REMINGTON

## El tiro por la culata

*Timoteo*—Ha leído su merced un artículo de *El Nacional*, titulado *la licencia de la prensa*?

*Yo*—No, nunca me ocupó de hojear ese periódico.

*Timoteo*—Y hace su merced perfectamente bien, porque no vale la pena de tomarse ese trabajo. Pero yo que me empapo en la política militar....

*Yo*—Militante, palpitante ó de actualidad guerrás decir, *Timoteo*?

*Timoteo*—Tanto vale Chana como Juana, señor amo, porque al fin y al cabo hoy todo es lo mismo. Pero como decía, teniendo que estar al corriente de la política, me encuentro obligado á leer los diarios situacionistas, y aun el mismo *Ferro Carril*, que, como su merced sabe, es un periódico especial para conciliar el sueño. Pues bien; *El Nacional* trae un artículo que indirectamente se refiere á mí, y estoy en el deber de contestar.

*Yo*—Hola! con que el diario de S. E. el señor Ministro de la Guerra se ocupa de tí?

*Timoteo*—Y de *El Tapon*, señor amo, para llamarnos *pasquines* domingueros.

*Yo*—La calificación es grave, *Timoteo*.

*Timoteo*—Lo sería siempre que *El Nacional* no fuese un ignorante en ciertas materias, como la de que trata, por ejemplo.

*Yo*—No me gustan las acusaciones sin pruebas *Timoteo*, porque eso es calumnioso.

*Timoteo*—Ya verá su merced si tengo razones poderosas para afirmar lo que digo; y al hacerlo, señor amo, lo haré con mas conciencia del asunto que la que tuvo el Coronel Latorre cuando firmó el convenio Lamas Mauá, pues, según confesión propia, al poner su firma en el convenio, no supo lo que hacía.

*Yo*—Déjate de alusiones personales, siempre

peligrosas y especialmente en las actuales circunstancias.

*Timoteo*—Me concretaré al asunto. Repito pues, que el redactor de ese diario, al escribir dicho artículo, en vez de probar que los periódicos domingueros eran unos *pasquines*, solo probó cuatro cosas--1.º que tiene sangre muy ardiente--2.º que es tan hijo de esta tierra como yo paisano suyo--3.º que no es amigo de la libertad de imprenta y 4.º que no sabe hablar el idioma castellano.

*Yo*—Eso si que sería gracioso, *Timoteo*, en el caso de que pudieras demostrarlo.

*Timoteo*—Lo veremos. El primer punto se prueba por sí mismo, leyendo el artículo en cuestión, donde se hace uso de un lenguaje tan vehemente y arrebatado que, sin mas ni mas, cualquiera diría, señor amo, que el redactor de *El Nacional* ha nacido en los trópicos.

*Yo*—En cuanto á eso es positivo. El señor Moncayo es natural de la patria de García Moreno.

*Timoteo*—Ah! Entonces ya no extraño que dicho periodista sea enemigo de la libertad de imprenta, porque, señor amo, quien con *lobos anda á aullar aprende*. Con que esas teníamos? Ya hay dos pruebas irrefutables; que no es hijo de este país y que tiene una complexión muy arrebatada.

*Yo*—Estoy conforme. Vamos á la tercera demostración.

*Timoteo*—En el tercer punto no hay nada que decir. Siendo paisano de García Moreno, es por el hecho enemigo de la libertad de imprenta.

*Yo*—Eso es absurdo--precisamente por no estar de acuerdo con la tiranía del Presidente Ecuatoriano, el señor Moncayo emigró de su país.

*Timoteo*—No importa. Algo traje de allí, y fué la costumbre de ver la prensa amorozada. Pero demos de barato lo dicho. Yo prepararé que

es enemigo de la libertad de imprenta, apoyándose en su artículo. Si fuese amigo, señor amo, no concitaría la saña del Gobierno contra las publicaciones domingueras, sino que le aconsejaría procediera contra ellas, dado caso de que abusaran de esa libertad, como lo estatuye la ley de la materia. Si fuese amigo, no indicaría subrepticamente al P. E. las hiciera desaparecer por medios inconstitucionales, porque esto, á mas de ser indecoroso, fijaría un antecedente perjudicial para el mismo diario del señor Moncayo.

*Yo*--Eso es verdad, *Timoteo*.

*Timoteo*--Ademas, la propaganda de ese artículo confirma la primera y segunda prueba; y una de dos--ó el señor Moncayo no ha leído ni la Constitución ni las leyes sobre imprenta, ó se le importa un bledo de todo eso. Me parece que si ha leído el código fundamental, será muy á la lijera--De otro modo no diría que el Presidente Varela ha hecho una *concesion* al pueblo volviéndole al régimen constitucional y dando libertad á la prensa. Lo que S. E. ha hecho no he sido otra cosa que devolver á la nacion una de tantas prerogativas que le habia usurpado su gobierno.

Y voy á la cuarta prueba. El autor de la *licencia de la prensa*, habla el español con toda *pureza*, como mi *tocayo de nombre* el general Aparicio.

*Yo*--A los hechos.

*Timoteo*--Son muy claros precisamente por su misma oscuridad. Abra vd. un diccionario, señor amo, y dígame en que parte se encuentra la palabra *invaluable*, donde *torturacion* y *retaliaciones*, que el señor Moncayo escribe sin permiso de la *academia*.... española se entiende. Si vd. las halla aunque ser con las *luces* del señor Santurio, lo proclamo desde ya representante para la Legislatura venidera, que, entre paréntesis, ha de ser mejor que la presente.

*Yo*--Y en que te fundas para decir eso?

*Timoteo*--En el cuento de un soneto, Sr. amo.

*Yo*--Y que analogia puede tener un soneto con la actual Legislatura?

*Timoteo*--Mas de lo que parece á primera vista, apesar de que se podría decir que esta Legislatura no pasa de ser un cuento ó un soneto muy feo.

*Yo*--Pero vamos á la historia.

*Timoteo*--Es el caso que un aprendiz de literato quiso consultar la opinion de un notable poeta, respecto al mérito de dos sonetos que habia escrito. Es una historia vieja.

*Yo*--Pero no me acuerdo bien; continúa.

*Timoteo*--Pide, pues, una conferencia al poeta, que sabia un poco mas que el actual censor de teatros, y la obtiene el Escardó del soneto.

*Yo*--Y porque le llamas Escardó?

*Timoteo*--Porque los sonetos vinieron á valer tanto como los sainetes y tradiciones del novel literato argentino.

*Yo*--Quieres decir que valian poco?

*Timoteo*--Poco? Eso ya es mucho, señor amo. Si pudiera decirse *menos que nada*, el resto de la suma vendría á espresar el valor de los sonetos.

*Yo*--Entiendo, adelante.

*Timoteo*--Vuelvo al cuento, agregando que el aprendiz de literato, concluida la lectura del primer soneto, empieza la del segundo; pero el censor le interrumpe á la primera palabra diciéndole--*El otro es mejor que este*--Pero, cómo, replicó el Escardó de aquellos versos, si vd. no conoce todavía la segunda obra?--Amigo mio, es que no puede escribirse cosa peor á lo que acaba vd. de leer.

Pues lo mismo digo, señor amo, de la actual Legislatura. Es imposible que la venidera sea peor que la presente.

*Yo*--Al grano, *Timoteo*.

*Timoteo*--Si señor, al grano, y quede la paja para los representantes. El escritor de *El Nacional*, donde dice *torturacion* habrá querido decir *tortura*, que esta y no la otra es la voz española; pero en cuanto á *retaliaciones é invaluable*, ni los mismos bárbaros de las invasiones antiguas, ni los salvajes de la pampa, podrían cometer tal *barbarismo*,... de lengua. Vea vd. señor amo, si tenia razon para manifestar que el señor Moncayo era tan *castizo* como el general de mi nombre.

Quedando, pues, probado, que el escritor de *El Nacional*, es de complexion ardiente, que es extranjero, enemigo de la libertad de imprenta y del idioma castellano, queda justificado el título de este artículo.

*Yo*--De acuerdo en todo *Timoteo*.

*Timoteo*--Pues cerremos el diálogo señor amo.

*Yo*--Así no mas, sin un consejito siquiera al señor Moncayo, en retribucion de los que él dá al Gobierno?

*Timoteo*--Terminaré la conversacion pidiéndole cuatro cosas buenas en cambio de las cuatro malas de su artículo.

1.º que modere su génio; segundo, que tome carta de ciudadanía para justificar siquiera el

título de su periódico; tercero, que sea liberal de buena ley y no al estilo de la situación, y cuarto, que antes de meterse en camisa de once varas, repase la gramática y el diccionario para saber hablar y escribir la lengua castellana.

He dicho.

### Uma modinha

En otro lugar publicamos un brillante artículo remitido, tendente a confirmar el que insertó *La Tribuna* del 28, relativo a la batalla de Ituzaingó.

El mismo señor Lobo de Mato nos adjuntaba a su prosa los versos que mas abajo publicamos.

Parece ha querido festejar por partida doble las glorias de sus paisanos.

No tenemos inconveniente en hacer lugar en nuestras columnas a las dos producciones referidas, pues *El Negro Timoteo*, como el diario del señor Vizconde de Mauá, se halla abierto a todas las opiniones, y especialmente a las que puedan tener alguna analogía con el título del periódico.

Sentiremos que no salgan bien correctas ambas elucubraciones, pues ni nosotros ni los cajistas poseemos el idioma en que vienen escritas.

También pedimos disculpa al autor de prosa y versos por haber quitado los títulos con que aparece revestida su firma en el original. La pequeñez del *Negro Timoteo* nos priva de publicar integros su apellido y sus cargos.

Hemos quitado como veinte nombres al señor Lobo de Mato, quien por lo visto es algo pariente de aquel célebre portugués del cuento, que a causa de la muchedumbre de apellidos que llevaba, no pudo encontrar albergue en un meson de Castilla.

Tal cosa le sucede al señor Lobo de Mato; solo cabe en el *Negro Timoteo* la cuarta parte de su firma.

Ahora siguen los versos:

N'um jornal que em nossa terra  
Muita gente temará,  
Por ser uma propriedade  
Do Vizconde de Mauá.

Tenho visto no Domingo  
Um artigo *trop fort*,  
Que aos valentes brasileiros  
Dá contento e faz honor.

Diz a célebre *Tribuna*  
Que o exército imperial,  
Tem triumphado em Ituzaingó  
Do argentino e do oriental.

Muito certo; pois gritando  
*Viva o nosso imperador*,  
Lá vencimos, e ficamos  
Das repúblicas terror.

Em lembrança de esse feito  
Minhas musas eu chamei,  
E da viola mais sonora  
Estos versos arranquei:

### MODINHA

—Vem, muleque da Bahia.  
—Vou correndo, meu senhor.  
—Vem; cantemos as façanhas  
Do primeiro imperador.  
—Quem triumphò dos inimigos,  
No combate do *Juncal*?  
—Os briosos marinheiros  
Da velha esquadra imperial.  
—Ora grita, muleque  
—Ora grito, senhor.  
—Pelás glorias immortaes  
Dò primero imperador.

—E do *Cerro*, nao te esqueças,  
Quem a *Oribe* bateu lá?  
—Os ardentes companheiros  
Dò Vizconde de Mauá.  
—Ora salta, muleque  
—Ora salto, senhor & &.

Lembra un pouco de esse tempo,  
Quem triumphò no *Sarandi*?  
—As terriveis espingardas,  
E os lanceiros do Brazil.  
—Ora canta, muleque  
—Ora canto, senhor & &.

—No *Rincão* e nas *Missões*  
Quem derrotou á *Riveira*?  
—Nossos fortes escuadros,  
Nossa gente brasileira.  
—Ora bate, muleque  
—Ora bato, senhor & &.

—No *Ituzaingó* quem correiru  
Aos soldados de Alvear?  
—Os tigrinhos e leopardos  
Da Bahia e do Pará.  
—Ora brinca, muleque  
—Ora brinco senhor  
—Pelás glorias immortaes  
Dò primero imperador.

—Diss-me, ha pouco, quem tem sido  
O terror do Paraguay?

—Os lobinhos descendentes  
Das pantheiras do Juncal.

—Ora canto, muleque

—Ora cantu, senhor

--Em homenagem as façanhas  
Do segundo imperador.

—Cara feia ao inimigo

Gritó ó chefe em Tuyuti

—E triumpharam os pendoos

—Auriverdes do Brazil.

—Ora salta, muleque

—Ora salto, senhor & .&.

—Se um cavallo deu o triumpho

Nas trincheiras de Humaitá,

—Nossa esquadra já o tinha

Bombardeado sem cesar.

—Ora grita, muleque

—Ora grito, senhor & .&.

—Os Voluntarios da patria

No feroz Curupaiti...

—Recolheram mais guirnaaldas

Que no mesmo Sarandi.

—Ora bate, muleque

—Ora bato, senhor & .&.

—Na gloriosa Uruguayana

Combatemos com furor.

—E olhou nossos ataques

Nosso actual imperador

—Ora brinca, muleque

—Ora brinca, senhor....

—Quem por terras é por mares  
No tem achado rival?

—Os leopardos da Bahia

—Aos pantheras do Pará.

—Salta de gosto, muleque

—Salto de gosto, senhor

Pelas glorias brasileiras

E o segundo imperador.

### Que con su pan se lo coma

El Ministro D. Mateo  
Aunque nacido en España,  
Escribe, segun lo veo,  
La lengua del Atenco  
Al usó de la campaña.

Una carta publicó,  
Donde, sin hablar de broma,  
Pues de algo serio trató;  
Esta frase enjaretó:

*Que con su pan se lo coma.*

El dicho por lo trivial  
Es mas propio de un muchacho  
Que de un ministro forma!;  
Y decirlo un hombre tal,  
Es mucha cosa, caracho!

Solo el Negro Timoteo  
Pudiera hablar ese idioma  
En sentido de jalco;  
Pero decir D. Mateo  
*Que con su pan se lo coma!*

Toda la gente quodo  
Sorpresa y patizamba  
Quando la carta leyó;  
Y hasta *El Negro* se asustó  
Con ese dicho, caramba!

Apreciable D. Mateo:  
Se alguien licencias se toma  
Con usted, como lo creo,  
No diga, porque es muy feo  
*Que con su pan se lo coma.*

Es feo para un señor  
Altamente colocado,  
Que ha sido ya Senador,  
Ministro en el exterior  
Periódista y Diputado.

Quando saque á colacion  
Otro proverbio ú axioma,  
Recuerde su posicion,  
Y no diga cual maton  
*Que con su pan se lo coma.*

Y luego hay mas, caballero,  
Vd. se salta la valla;  
Y aqui transcribirle quiero  
Que al colega *marinero*  
Me lo trata de *canalla*.

Tal expresion, Don Mateo,  
Lo hace ya pasar por reo  
De lesa-lengua, pues toma  
Un colorcito mas feo  
*Que con su pan se lo coma.*

Tenga un estilo mas culto  
Por respeto á la opinion,  
Ó dirá cualquier estu.to  
Que á usted le sobra el insulto  
Por que le falta razon.

Sapientissimo abogado,  
 Ya que posée tal diploma,  
 Y actual Ministro de Estado;  
 No repita de atufado  
*Que con su pan se lo coma.*

Mire que puede rodar  
 Desde su alto ministerio  
 Hasta el fogon del hogar,  
 Tumbado por el imperio  
 De la fuerza. . . popular.

Y entonces el pueblo en masa  
 Viendo que Vd. se propasa  
 Cuando maneja el idioma,  
 Le dirá frente á su casa  
*Que con su pan se lo coma.*

Oiga señor don Mateo  
 Al negrito Timoteo;  
 Y si conforme se halla  
 Con mis consejos, desco  
 Que horre lo de canalla.

Mire que está en la maroma  
 Y esto, señor, ya no es broma  
 Sino negocio formal;  
 Cuidé mucho su sítial,  
*Y con su pan se lo coma.*

#### Remitido

Ilmo. é Exmo. *Negro Timoteo.*

Meu apreciado senhor:

Pesso-lhe tenha á bondade de facilitar-me as columnas de seu stimavel periódico, para dar ao Cesar o que é do Cesar, e á Deus o que é de Deus.

Os periodistas orientaes, fazendo digna excepção do *Negro Timoteo*, pelo qual fizo muito obrigado, tem assegurado que o heróico exercito brasileiro foi vencido nos campos do Ituzaingo.

Ista é uma mentira notavel. Taes sinhores nao saben o que dizer, e querem ver-nos zangados com elles.

Desde á grande e incomparavel guerra que sostivo o imperio do Brazil contra o mundo inteiro pela sua glóriosa independencia, até á última campanha do Paraguay, onde os voluntarios da patria e demais tigres imperiaes se cubriram de inmarcesiveis coroas, nao hobo accão guerreira que nos fosse desavantajosa.

E verdade que en muitas occasioes temos tocado retirada, mais sempre en attilude amenaçante, como no Curupaiti, onde nao fugimos de medo dos atrincheirados paraguayos, sino de-

vido á una nova operação belicosa que surjiu repente na cabeça de nosso inolvidavel general, o illustrissimo é exelentissimo senhor..... agora nao me lembro de seu nome.

Mais as probas de coragem dadas pelos valentes que ponen cara feia ao inimigo, sao tantas e tao repetidas, que nenhuma pessoa sensata poderá por en duvida o valor, decisiao é firmeza dos cariocás, bahianos, pernambucanos é mineiros.

Tudo o mundo tem conhecido seu entusiasmo nestas ultimas guerras, empeçando pela dos farapos e acabando com a paraguayá, onde cada vez que brincaban contra os carneiros do Lopez, mostravan señaes inoquívocas de sua valentia e ardor, traduzindo-se isso até pelas bragas.

Tenho visto, illustrissimo do *Negro Timoteo*, en mais d'uma batalha, aos veteranos das provincias do Norte cheios de esse valor puramente brasileiro; tenho visto tambem á mais d'um soldado imperial, ferido en Tuyuti, dizer á seu sargento:—Nao tremo apezar de sentir-me baleado na derradeira, mais diga-me uma cousa: *á sangue fede, meu sargento?*

E insinaba-lhe sua ropa coberta d'uma matéria auri-verde, do mesmo cor do pavilhao invencivel, porque á sangue brasileira pon-se verde amarella nos furores da lucha.

A um proverbio en nosso pais, que demonstra cuan inmenso é o heroismo dos meus compañeros de fatigas é glorias, de esses bravos sem segundo que ao mesmo tempo de saber matar á ferro frio, nao quedam atras en deitarse no peito sendos alqueires de feijão e de toucinho. Em tudo, o soldado pernambucano debe ter a del inteira.

Quem podrá fazer supposições injuriasas depois de conhecer o proverbio?

Vou dizer-lho:

Lá, no imperio da Santa-Cruz, dizesse desde o tempo de nossos avos:—Quem é mais audacioso que os franceses?—Os ingleses—Eusguida?—Os espanhols—Ainda?—Os russos—Un poquinho mais?—Os napolitanos—Mais outro poquinho?—Os orangutaes.—E logo?—Os brasileiros.

Sendo pois, nossos paisanos muito mais valentes que as feiras do Africa, seu valor fica provado.

Tambem, devido á ter esse ponto de contacto com os orangutaes, somos chamados macacos pelos filices das republicas do Prata.

Os mesmos argentinos e orientaes fazem tal elogio de nossa fiereza! Ora, isto sim que é verdadeira justicia.

Lembrese un poquinho, senhor Timoteo, da batalha do Sarandi. Lá nos retiramos do campo

por cortesia somente, e nao por derrota, como se tem dito.

Por outra parte aquelles gauchos nao eran dignos de medir suas armas com as nossas. Ademais, repito-lhe que si cedimos o campo foi seguindo o refrao espanhol que diz: o cortés nao impede ser valente.

Issa é a pura verdade—ninguem como nos em valentia, mais ninguem como nos em generosidade.

Somos mansinhos como cordeiros nos saloes, é formidaveis como elephantes irritados nos combates.

Veja o motivo de nossa retirada em Sarandí, aunque o cobarde general Lavalleja, desestimando nossa politica, manifestou logo pelas folhas púbricas que nos tinha corrido mandando cargar a seus dragoes com o sabre na mac e a carabinha na espalda.

Entao nao quisimos desmentir-lho, evitando-lhe que fizera una feia figura por ante o seu governo, mais agora que esse general nao vive, en lo desminto publicamente e con razao.

Eu so descendente d'um capitao de cavalleria que foi tao brioso como desgraçado. Tivo que mirar de longe esa retirada perigosa, á causa de haber tomado um purgante moumentos antes de emprender-lha.

Y sabe porque o temou? De raiba, senhor Timoteo, pois o inimigo gritaba-lhe: Ora isto, diabo do inferno, traga-meninos e outras miserias improprias de cavalleiros; ora isto, nao te retires tanto do fogo; porque meu pao, comprindo ordenes superiores, achaba-se á respetavel distancia dos mal criados dragoes de Lavalleja.

E, ultimamente, nao se esqueça de Paysandú!

Lá, os mesmos officiaes prisioneiros nos dizfan: Estes vichos de macacos avanzan con tanta serenidade as balas como os gauchos ao churrasco.

O que porem affirmamos hoje e dicemos sempre, é que em todas as batalhas, escaramuças, peleias e sorpresas, tanto no fogo, na carga, como nas retiradas e ardidés guerreiros, nossos pernambucanos é habianos despiden certo cheiro, que é outra noya seguridade de seu animação de ventre; pois que o ventre, segundo os fisiologos, é la residencia do valor no homén é particularmente nos defensores do pavilhao auri-verde.

Onde for necessario fazer respeitar nossa nação e nosso direito, nos daremos esa honra sem temor as criticas dos interessados em occultar derrotas, como a de Ituzaingó; e cedo verao os periodistas orientaes, em caso de guerra com a

república de Andorra, que se tem por irremediavel, como os brasileiros nao omiten esforços ni sacrificios por sua dignidade e honor.

Os miseravéis habitantes de esa república tem afrentado nossa bandeira, matando é mutilando horriavelmente um cao ingres que levava consigo, viajando por Europa, um capitao de mar e terra de nossa esquadra.

Nossos estadistas ja tem pedido satisfação por semelhante offença, e si o governo de Andorra nega-se á tao justo pedido, nao voltando as orelhas que tem cortado ao caosinho, o exercito e á invencivel armada colheráo guirnaldas e flores nesta guerra, bombardeando e canhoneando desde os fortes do Rio e de Potrópolis á capital da ousada republiqueta.

Tudo o meu empenho tem sido de desvanecer as mentiras dos periodicos orientaes, que dizem que o Brazil foi vencido no Ituzaingó; é creio haberlo prouvido com argumentos convincentes.

Hoje já somos dous á dizer isso na *Tribuna* e no *Negro Timoteo*; amanhã outras plumas meliores que as nossas seguiram repetendo o mesmo, sem que nenhum oriental ouse dizer que nao e certo o feito como tem succedido agora, que todos os periodistas se tem callado. (1)

Mais si chegaram á brincar por casualidade, eu voltarei á molestar sua cortesia com outra rectificação mais detallhada.

Agradecendo-lhe o serviço, fico aos pés do illustíssimo e excellentíssimo *Negro Timoteo*.

*Aquiles, Epaminondas, Atila, Napoleao Brincadeira de Pelópidas, Pouroto e Lobo do Mato.*

#### Ciertas cosas y cosas ciertas

Me dicen que han dicho—(Yo sé que es verdad—Pues tambien me sirve—Gente policial—Y tengo gendarmes—Secretos, que van—Contándome todo—Lo que esta ciudad—Conversa y murmura—De hogar en hogar.)—Me dicen repito—*Con seguridad*—Que se halla conmigo—Cierta general—De geta, fruncido,—Y fisco además—Per una noticia—De cierto distrae—Que dije vestia—Cuando el carnaval.—Y siguen diciendo—(Lo sé de pé á pá)—Que *cierta aspirante*—Que fué *capitan*—De.... donde me callo—No hay necesidad—De nombrar al hombre—Porque todos ya,—Quien mas y quien menos—Sabemos *de mas*.—Cuál ha sido esa

(1) Posteriormente á la carta del señor Lobo de Mato *El Siglo y La Democracia* replican á aj remitidista.

*Semi-autoridad.*—Pues dicen, repito—*Con seguridad.*—Que está *con mil sartos.*—Segun el refran,—Lo que significa—Que enojado está—Por causa del mismo—Maldito disfraz.—

Y dicen que dicen—(Lo sé por demás)—Que muchos señores—De la actualidad,—Como el aspirante,—Como el general—Contra *Timoteo*—Rabiosos estan,—Porque mi *negrito*—Los hace rabiarse—Con su ají picante—Su vinagre y sal.

Y dicen que intentan,—(Acaso lo harán?)—Y esto lo repito—Con *seguridad*—Una broma *cierta*—Y un *cierto* desman,—Porque *Timoteo*—hizoles quedar—De un modo *mas negro*—Que su negra faz—Durante las fiestas—Del ex-carnaval,—Por causa del mismo—Maldito disfraz.

Esos caballeros—Creyendo que estan—Gozando el bullicio—Que pasó fugaz—Como pasó Lamas,—Como pasará—Tambien don Mateo—Y otros cuantos mas—Que serán ministros—O serlo creerán;—Creyendo que aun gozan—Del ex-carnaval—Andan de *comparsa*—Cuatro, cinco y mas,—Buscando el momento—Propicio ó fatal—En que á *Timoteo*—Le puedan jugar—Esa *cierta broma*—Y el *cierto* desman.—

Mas lo que no dicen—Debo yo agregar—Y es que otros señores—*Con autoridad*—Harán *vista gorda*—Y á fé que la harán.

Mas escuchen todos—Lo que voy á hablar;—Y á su *cierto dicho*—De semi-verdad,—Con un *dicho cierto*—Que es seguridad,—Para todos ellos—Mi respuesta vá.

Saben que el *negrito*—Solo suele andar,—Aunque esto es en parte—Mentira y verdad,—Pues camina solo,—Y en compañía vá.—Solo, si se mira—Su ente personal—Pero acompañado—Si se mira mas.—Verbi gracia, lleva—Por necesidad—Un *cachorro* viejo—Que sabe *tadrar*—Y *seis cachorrillos*—Del *cachorro* atrás.—Cuidado con ellos—Que esto no es disfraz,—Sino lisa y llana—Y exacta verdad.—Mas los caballeros—Se convencerán—En caso que quieran—Dar punto final—Á esa *cierta broma*—Conocido ya,—Cuando mi *cachorro*—Se ponga á *roncar*—Con los *cachorrillos*—Que en su pos irán—Gritando juntitos—Guá, guá, guá, guá, guá.

Paciencia señores—Por humanidad—Ved que es la paciencia—Virtud teologal.—Déjense de bromas—De tal calidad—Las bromas son buenas,—Paraidchas, mas—Son muy malas bromas—Para practicar—Quien sabe si el chasco—No les sale mal,—Pueden ir por

lana—Y salir quizá,—Trasquilados muchos—Pues sé trasquilar.—Pasa algunas veces—Por casualidad—Que el tiro se suele—Salir *por otras*—O *por la culata*—Cual dice el refran—Y puede señores—Salirles tan mal—Que acaso el rebote—Les llegue á tocar.—No es mejor que esperen—Otro carnaval?—Miren, les prometo—Con formalidad—Vestirles tan lindo—Y exacto disfraz—Que al vérselo puesto—No se enojarán—Porque para entonces,—Valga la verdad—Para ustedes todos—Mascáras no habrá—Que no habrá *mas caras*—De esa calidad—Corriendo las calles—De nuestra ciudad.

## COSAS DE NEGRO

*El Nacional* y el *Ferro-Carril* se titulaban diarios *independientes*, cuando am bos tenian por *patrono* al P. E. y *dependian* del gobierno como cualquier empleado de la nacion.

El primero recibia la *módica subvencion* de doce mil morácos anuales, y el segundo, como organillo menos importante de la opinion pública, tenia el *grano* de 7200, aunque no sé si libres de *polvo* y *paja*.

Y luego hablaban de las penurias del Tesoro, olvidando que estaban metidos en el *granero* del presupuesto los dos colegas de *La Política* que tambien era de los *mamonos*!

Vaya con los diarios *independientes*!

*El Negro Timoteo* les dá el *pésame*.... con mucho gusto.

El carnaval ha estado *muy bullicioso*. Muchas *comparsas*, muchos adornos, mucha música, mucho dinero gastado inútilmente y mucha miseria oculta con brillantes oropeles; tal es el resumen de la fiesta *oficial* de los tres dias.

Durante ellos los *blancos* se hicieron *negros* para divertirse, y algunos negros se portaron mejor que *ciertos blancos*; pero todos los que se disfrazaron de *candomberos* ó los que sin careta pertenecen á esa sociedad bien conocida, se portaron en grande. Estaban en su rol y en su dia.

La calle en que habita D. Pedro Varela, quiero decir, en donde está situada la casa del Presidente, porque S. E. no está *en la calle* todavia; era la que mas adornos y colgajos tenia.

Tambien es cierto que bastantes pesos han de costar al *tesoro presidencial*.

De otro modo..... hubiera estado con menos perendengues y por consiguiente menos *chilona* de lo que estaba.

Pero se me ocurre una pregunta: ¿No hubiera sido mejor que en vez de desplegar tanto boato superfluo para manifestar una alegría pública de *engaña pichanga*, se hubiera consagrado ese dinero al alivio de algunas miserias del pueblo?

Ya es tarde, y no hay tiempo para moralizar; puesto que,

Ya ha pasado el carnaval  
 Con su bullicio oficial,  
 Con sus cuernos y rimbombes,  
 Con su lujo artificial  
 Y sus seguros candombes.

El Doctor D. Andrés Lamas se encuentra *residenciado* según la Constitución. Esto dió origen á un *quid-pro-quo* muy bonito entre un porteño recién venido y un hijo del país.

Hay que advertir que *Residencia* en Buenos Aires y *Vitardebó* en Montevideo significan el mismo edificio—un manicomio.

Oyendo ayer el porteño que el ex-Ministro de Hacienda estaba en *residencia*, preguntó si era ley de este país el castigarlos de ese modo, ó si á causa de haber perdido la pitanza se había enloquecido D. Andrés.

Algun trabajillo costó el explicarle la *cosa*, pero al fin quedó convencido que la residencia del ex-ministro en Montevideo no tiene nada que ver con la casa del mismo nombre en Buenos Aires.

Vale más así, pues á no habersele hecho conocer el *quid-pro-quo*, el porteño hubiera ido contando á su tierra que los ministros de este país, apenas dejaban ó se les quitaba la cartera, tenían por premio de sus servicios una *casa de orates*.

Ojalá fuera cierto!

Aplaud, señor Montero,  
 Que al *Nacional*.... extranjero  
 Le haya quitado el turron,  
 Echándole del *granero*  
 O erario de la nacion,  
 Y aumento mi parabien  
 Porque ha arrojado tambien  
 A la *Politica ciega*,  
 Y al periódico.... de pega,  
*Ferro-Carreta* sin tren.  
 Ser ministro, es la *cuestion*  
 Como dice Shakespeare;  
 Siga quitando el turron  
 A todo lo que es *mamon*,  
 Y el pueblo le ha de aplaudir.

Después de algunos días de gravísimos dolores, el Ministerio de Gobierno parió los doce gefes políticos de campaña.

Ha sido un verdadero parto de los montes.

Ahora si que podría cantarse al señor D. José M. Montero (hijo).

Ay! sí, ay! no  
 Mariquita parió un raton.

Hay alguno bueno, pocos regulares y cuatro soberanamente pésimos que son—los coroneles D. Sandalio Ximenez, D. Simon Martinez y etc., etc., y los comandantes D. José Escobar, D. Ezequiel Fernandez y etc., etc.

Cuatro cartas gordas y la *espada de triunfo!*  
 Ya que hemos aplaudido la buena medida del señor Montero, quitándole la subvencion á varios periódicos situacionistas, estamos en el deber de censurar con justicia el nuevo decreto del señor Ministro de Gobierno sobre gefes políticos, diciéndole:

Señor Montero, muy mal;  
 Otra cosa se esperaba  
 Del vientre ministerial,  
 Pues todo el pueblo ya daba  
 Por concluido el *carnaval!*

Un joven de buen humor, cuyo nombre no podemos revelar al público, tuvo la peregrina ocurrencia de disfrazarse de *padre de la patria*, en el último día de carnaval.

El traje era de rigurosa etiqueta; pantalón negro, frac idem, chaleco y corbata blanca, pero de este color verdadero, y no blancos del pelo de mi tocayo y los representantes de la política *entrepelada*.

Del cuello abajo parecía un diputado de la República de Batuecas, asistiendo á la apertura de las Cámaras.

Pero del cuello arriba era otra cosa; eso ya tenía su más y su menos, porque la careta que le cubría el rostro y la cabeza era, sin andarnos en vueltas, una cara de caballo *pur sang*.

Por eso se titularía el máscara, representante de Batuecas, donde no hay mezclas físicas ni políticas; y en honor de la verdad diremos que representaba su papel tan á lo vivo, que muchas personas creyeron que fuese un diputado en carne y hueso, y no un fingido padre de la patria.

Unas veces decía llamarse Ortiz, otras Navajas, y en una casa donde lo tomaban por Santurrio, juró que si no lo era, merecía serlo, puesto que lo igualaba en méritos y aptitudes.

Ignoramos si al espresarse así hablaba de su persona real ó figurada.

De cualquier modo, lo felicitamos por la buena idea, sintiendo únicamente que no se le hubiera ocurrido antes la organizacion de una comparsa por el estilo, para amenizar las fiestas *oficiales* de los tres días.

Dicen los diarios situacionistas que de una casa de la calle del Uruguay, caía sobre los representantes que seguían el corso, una lluvia de ramitos de alfalfa, atados con cintas coloradas.

Se quejan del hecho.

Pero, señores colegas, no ven ustedes que durante el carnaval, se permiten toda clase de bromas *inocentes* como esa?

Sensible hubiera sido que en vez de entretenerse con el ramito, no hubieran tenido con que *jugar* los padres de la patria durante su paseo, pues su aburrimiento hubiera sido mayor que los bostezos que dá el público al escucharlos vocear en el *palenque* de las discusiones legislativas.

Enojarse por que les echaran un ramito; vaya! con los diarios y los diputados que son quisquillosos.

Si hubiese sido un monton de cebada, por ejemplo, eso si que debía irritarlos con justicia, porque esas cosas no son para tragarlas en público.

Por falta de espacio dejamos para el número siguiente la carta y respuesta prometidas, referentes al señor Ortiz.